

'Star Trek', el capitalismo y la ideología

MACIEK WISNIEWSKI :: 22/10/2017

Apunta a la única manera en que el sistema es capaz de perpetuarse: gracias a la existencia/la construcción de un enemigo suficientemente repulsivo.

Si bien *Star Trek* (*ST*) -la franquicia de series de televisión y películas de ciencia ficción- nació de una visión de G. Roddenberry (1921-1991) -por más cursi y discutible que sea en ciertos [muchos] aspectos- para imaginar otras y luminosas vías de desarrollo (¿evolución?) de la humanidad, incluso más allá del capitalismo, partiendo de los problemas de su época (racismo, sexismo), pero tratando a trascenderlos, su actual oscurecimiento (¿involución?) la vuelve ya un mero reflejo del capitalismo tardío y de su degeneración sin siquiera intentar/pretender movernos adelante. Hoy en vez de digerir los problemas de la actualidad *ST* ya sólo opta por regurgitarlos.

2) Las nuevas películas: *ST* (2009), *ST: Into Darkness* (2013), *ST: Beyond* (2016) -dirigidas por J.J. Abrams [*Star Wars*, *SW*] y J. Lin [*Rápidos y furiosos*] (sic)- ya convirtieron a *ST* en otra marca de acción sacrificando los restos de su pretensión fundacional -pensar en un futuro más progresista- en el altar del (puro) dinero; pero la nueva serie *ST: Discovery* (2017) va a dónde la franquicia no ha llegado antes -a dónde ya dice reacción- simplemente reciclando el lenguaje y el imaginario terrorista/guerrillero que conocemos de los medios a fin de naturalizarlo (el lavado de cerebro corporativo-militar) hasta el grado de presentar el imperativo "shoot first!" [dispara primero (y después pregunta)] como... vieja sabiduría de los vulcanos.

3) Si bien en cuanto a la raza y género *ST* fue pionera -iteniente Uhura! - hoy la franquicia, como lo demuestra *Discovery* con su principal personaje -una mujer afroamericana-, apenas sigue la moda hollywoodense de ser diverso confirmando a la vez que si puede haber 'empoderamiento' es más probable que sea en la galaxia, muy, muy lejana que en las calles de EEUU y pasando por alto que lo que más se necesita no es (sólo) más mujeres negras en la pantalla sino interseccionalidad o de plano más solidaridad interracial.

4) La guerra -el eje principal de *Discovery*- está en el primer plano no (sólo) porque ya es la única manera de contar las historias -*ST*, al contrario de *SW* nunca ha sido sobre la guerra, aunque ya buena parte de *ST: Deep Space Nine* (*DS9*) giraba sobre el tema- sino porque ya es la única manera de vivir, organizar y acercarse al mundo. Por más cursi y disparatada que era la vieja obsesión de *ST* con el papel de la diplomacia (intergaláctica), Trump (Corea del Norte, Venezuela, etcétera) nos hace echarla de menos.

5) La irrupción de la ideología del capitalismo tardío en *Discovery* parece total: los klingon -los principales villanos reinventados y rediseñados a modo de un retroceso demonizante- no sólo cometen ataques terroristas contra la Federación -curioso: en *DS9* los terroristas, los bajaranos, son todavía los buenos, "los heroicos *freedom-fighters*", seguramente un resto de la narrativa de *guerra fría*- sino que su lucha, como la de los islamistas del EI o Boko Haram a quienes parecen emular -y quienes, como bien subraya Slavoj Žižek, "más que a la

penetración del capital temen a la 'penetración cultural'”, es por la identidad (la Federación viene a destruir nuestra singularidad!) y su preservación (¡permanezcan klingon!), más que por el honor, como antes.

6) Según los propios guionistas de la serie, sin embargo -algo que no excluye lo de arriba ya que va por el mismo sendero identitarista- los klingon son... los trumpistas disfrazados que entran en el camino de la guerra para -literalmente- “hacer a los klingon *great again*”; así Discovery siendo... un retrato fiel de lo que observamos hoy en EEUU es -o pretende ser- una crítica directa del aislacionismo y supremacía racial de Trump.

7) Si el mundo de *ST: The Next Generation* con sus respectivas películas y *spin-offs* fue paradigmático para el triunfo neoliberal y el “optimismo del ‘fin de la historia’” con su tolerancia y multiculturalismo, Discovery es un *ST* perfecto para los tiempos post 9/11 y postcrisis financiera, donde la xenofobia e identitarismo -El, Trump, *et al.*- parecen la única política posible. Así si los klingon son los trumpistas, la Federación son los clintonistas (liberales, diversos, ['progres']) una dicotomía que más que -otra vez según los guionistas- ayudarnos a pensar sanciona la dominante [estéril y falsa] división política -soberanistas vs globalistas- apuntando a la vez a la única manera en que el sistema es capaz de perpetuarse: gracias a la existencia/la construcción de un enemigo suficientemente repulsivo.

8) El mundo de Discovery no sólo se rige por la guerra, sino gira en torno a la conversión de la naturaleza en arma (*weaponizing nature*). La nueva propulsión (*spore hub drive*) basada en la red intergaláctica de micelio es una ventaja estratégica sobre los klingon; en un punto la tripulación -bajo la orden directa ¡conviértanla en arma!- rompe el secreto de una criatura para hacer el motor más efectivo. Si antes la tecnología sirvió literalmente para que *ST* saltara más allá del capitalismo -la invención de *warp drive* [junto con el replicador] milagrosamente cambió las relaciones sociales-, su uso y abuso en Discovery parece más un salto atrás (a los tiempos de hoy o de *Blade Runner 2049*).

9) He aquí otra manera en que el nuevo *ST* más que imaginar el futuro marca los límites del presente: si bien la aparición de los personajes gay -en *Beyond*, algo curiosamente criticado desde sus propias filas y en Discovery, una pareja interpretada por los propios actores gay - parece [¡y es!] un avance importante, a la vez se inserta en lo que Zizek llama el consenso Clinton, una suerte de mandamiento dirigido sobre todo a la 'izquierda' que reza: sí, podemos cumplir todas tus demandas culturales, sólo vamos a dejar intacto todo lo demás: la economía global de mercado.

10) No sólo la nueva retractación de los klingon como una secta extremista es en sí misma racista (son violentos por naturaleza) y colonialista (la humanidad ya evolucionó más allá del racismo, ellos aún no) poniendo en duda cualquier pretensión progresista de la serie, sino manda un problemático [y falso] mensaje: para criticar hoy la supremacía racial de Trump hay que reproducir y emplear todas sus nefastos clichés. Eso pasa si uno no digiere sino apenas repite lo que observa.

@MaciekWizz

<https://www.lahaine.org/mundo.php/star-trek-el-capitalismo-y>